**30. Jesús, quien oró (San Marcos 1: 35-39)**

Ⅰ. Introducción

Jesús es nuestro mediador y nuestro ejemplo. Jesús es el Señor poderoso y mediador para nosotros.

(1Timoteo 2:4-5) el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad. Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre,

Hebreos 7:24-25 ‘mas éste, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable;por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos.’

Job 16:19 ‘Mas he aquí que en los cielos está mi testigo, Y mi testimonio en las alturas.’

Jesús, como representante de todos los salvos mostró el ejemplo de la vida. Por eso, Jesús es nuestro modelo de vida.

San Juan 13:14 Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros.

San Mateo 11:29-30 Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.

1Pedro2:21 Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas;

1Corintios 11:1 ‘Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo.’

Jesús nos mostró muchos ejemplos por su vida. El ejemplo de lavar los pies, el de humildad y mansedumbre, el de predicar el evangelio, el de la vida distinguida, el de misericordia para con las almas, de sufrimiento, etc…Y entre esos muchos ejemplos, el de la oración.

Ⅱ. Jesús, quien oró.

Jesús era muy ocupado. Andaba ocupado sanando muchos enfermos y predicando el evangelio del Reino de Dios. Por eso, a veces no podía ni comer. (San Marcos 3:20) Aunque estuviera así, él oraba. En la Biblia sale frecuentemente el aspecto de Jesús orando.

1.¿Cuándo oraba Jesús?

San Marcos 1:35 Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba.

En San Marcos 1 sale mucho sobre los días de Jesús. San Marcos 1:21-31 lo que hacía en las tardes (Enseñaba en las sinagogas de Capernaum y sanaba a los endemoniados), San Marcos 1:32-34 En la noche también sanaba a los enfermos, San Marcos 1:35-38 oraba muy de mañana.

‘muy de mañana’ Si lo calculamos con el tiempo judío, habla de las 3 de la madrugada a las 6 de la mañana, ‘de madrugada” cuando el sol no había salido.

E iba a un lugar tranquilo y oraba solo.

San Marcos 6:46-47 Y después que los hubo despedido, se fue al monte a orar; y al venir la noche, la barca estaba en medio del mar, y él solo en tierra.

San Marcos 14:32 Vinieron, pues, a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí, entre tanto que yo oro.

Era la noche en la que Jesús oraba en el monte de Getsemaní esperando la cruz. Aunque sus discípulos estaban con él, él se fue solo a orar.

Jesús oraba en la madrugada, después de la puesta del sol, o en la noche. Podemos ver un punto común en estos tres casos, que oraba solo en lugares tranquilos.

2.¿Para qué oraba Jesús?

San Marcos 1:35-39 Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba. Y le buscó Simón, y los que con él estaban; y hallándole, le dijeron: Todos te buscan.El les dijo: Vamos a los lugares vecinos, para que predique también allí; porque para esto he venido.Y predicaba en las sinagogas de ellos en toda Galilea, y echaba fuera los demonios.

No se menciona detalladamente sobre el contenido de las oraciones de Jesús. Pero, podemos suponerlo por medio de sus acciones. Los discípulos buscaron a Jesús y le dijeron “Señor, te buscan” Y Jesús les respondió “Vamos a otros lugares cercanos para que predique también allí, porque para esto he venido” y predicaba en las sinagogas de toda Galilea. Es decir, podemos saber que Jesús oraba con anticipación por las personas que encontrariá en el día siguiente y por la predicación de ese día.

Así Jesús oraba por la predicación y por los que se encontraría. Nosotros también para predicar a los incrédulos, antes de encontrarnos con ellos, tenemos que orar.

San Lucas 6:12-13 En aquellos días él fue al monte a orar, y pasó la noche orando a Dios.Y cuando era de día, llamó a sus discípulos, y escogió a doce de ellos, a los cuales también llamó apóstoles:

Aquí tampoco sale contenido detallado sobre la oración de Jesús. Pero, luego de pasar orando toda la noche, eligió a los doce apóstoles, si vemos esto, podemos saber que él oraba para levantar a los discípulos, es decir a los obreros.

San Mateo 14:19 Entonces mandó a la gente recostarse sobre la hierba; y tomando los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, bendijo, y partió y dio los panes a los discípulos, y los discípulos a la multitud.

San Mateo 15:36 Y tomando los siete panes y los peces, dio gracias, los partió y dio a sus discípulos, y los discípulos a la multitud.

San Lucas 24:30 Y aconteció que estando sentado con ellos a la mesa, tomó el pan y lo bendijo, lo partió, y les dio.

Cuando Jesús hizo el milagro de los 5 panes y 2 peces y 7 panes y 2 peces, también cuando Jesús resucitado estaba con los discípulos en el camino de Emaús, tomó el pan y lo ‘bendijo’, lo partió y les dio. ‘bendición’ indica ‘las gracias’ En especial, levantando los ojos al cielo, agradeció, todo esto indica que hizo oración de gracias a Dios Padre. Es decir, que agradece de antemano por la comida que dará a los cuatro mil o cinco mil por los 7 panes y 2 peces o 5 panes y 2 peces.

Jesús oró agradeciendo por el poder que Dios Padre mostraría, o sea por el alimento que daría.

San Juan 11:41-43 Entonces quitaron la piedra de donde había sido puesto el muerto. Y Jesús, alzando los ojos a lo alto, dijo: Padre, gracias te doy por haberme oído.Yo sabía que siempre me oyes; pero lo dije por causa de la multitud que está alrededor, para que crean que tú me has enviado. Y habiendo dicho esto, clamó a gran voz: ¡Lázaro, ven fuera!

Jesús, cuatro días después que murió Lázaro, oró ante el sepulcro, antes de salvarlo. Oró para la fe de la multitud, para que les haga creer que él es el Cristo enviado de Dios Padre por su oración y por salvar a lázaro después de cuatro días de muerto.

Es decir, Jesús oraba por la fe de las personas.

San Juan 17:1-18:1 Estas cosas habló Jesús, y levantando los ojos al cielo, dijo….

Jesús la noche antes de morir oró largamente. Hay otros versículos que dicen que oró en otro lugar, pero no están detallados como en San Juan 17.

Jesús como sumo sacerdote mediador, oró ante Dios por nosotros. Como sale escrito detalladamente sobre este contenido de oración, ahora nos hace saber por qué está orando ante Dios, lo cual es para que los salvos reciban fuerzas y consuelo. Es decir, Jesús está orando ahora también como mediador entre Dios y el salvo.

Para qué habrá orado? Para la Gloria de Dios (San Juan 17:1), la vida eterna, la fe (San Juan 17: 2-10) la integridad en la fe (San Juan 17:11-12), el gozo interno (San Juan 17:13), la cuestión de ser odiados en el mundo (San Juan 17:14,16), Protección para que no caigan en maldad (San Juan 17:15), vida santa del salvo (San Juan 17: 18-19), para que los salvos sean uno (San Juan 17:20-23), para la gloria de los salvos (San Juan 17:24), para que los salvos conozcan más a Dios (Juan 17: 25-26).

(San Lucas 22:41-43) Y él se apartó de ellos a distancia como de un tiro de piedra; y puesto de rodillas oró,diciendo: Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.Y se le apareció un ángel del cielo para fortalece.

Jesús oraba ardientemente poniendo el sufrimiento de la cruz. Jesús también estaba vestido de carne como nosotros. De la carne que siente dolor como nosotros. Por eso, la carne de Jesús también quería evitar el sufrimiento de la cruz. Pero si moría en la cruz, perdonaba nuestros pecados. Por eso, oraba ardientemente para obedecer a la voluntad del Padre.

Se arrodilló especialmente para orar para obedecer. Es decir, mostró su sumisión y su posición de obediencia.

Además, como era una obra tan importante, se esforzó y oró más ardientemente. Oró tan fuertemente que su sudor caía en la tierra como gotas de sangre. En medicina, dicen que cuando se está en el estado de nerviosismo, los vasos sanguíneos se rompen y se mezclan con la sangre y sale. Jesús muestra cuán ardiente y esforzadamente oró esperando la cruz.

Hebreos 5:7-9 Y Cristo, en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente. Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen;

Ⅲ. Jesús quien enseñó sobre la oración

Jesús oró directamente y enseñó para qué y cómo tenemos que orar. En el Antiguo testamento sale mucho sobre esto.

San Lucas 11:1-3 Aconteció que estaba Jesús orando en un lugar, y cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: Señor, enséñanos a orar, como también Juan enseñó a sus discípulos…..

Una vez Jesús había orado en un lugar tranquilo y al regresar, un discípulo le dijo que le enseñe a orar y Jesús le enseñó. El contenido sale del versículo 2 al 13.

Primero, en San Lucas 11:2-4 dice ‘la oración del Señor’ porque el Señor se la enseñó. La oración del Señor está escrita más concretamente que en San Mateo 6.

En San Mateo 6:5-8, antes que Jesús les enseñe de la oración, primero les enseñó sobre la posición y actitud para orar. Dijo que es obvio el objeto de la oración. Dijo que los religiosos de ese tiempo no tomaban conciencia de Dios el objeto de su oración, y se mostraban ante las personas y muchos les gustaba pararse a la entrada de las plazas y en las sinagogas para orar. Pero la oración no se hace para ser visto por las personas. El unico que recibe la oración es Dios. Por tanto, dijo que oremos a Dios en secreto, por eso dijo que se necesita un lugar silencioso para conversar con Dios. En el cuarto es el lugar para encontrarse frente a frente con Dios.

Luego, dijo que no hagamos ‘vanas repeticiones’. Vanas repeticiones significa ‘hablar mucho, hablar inútilmente, hablar sin pensar’. Dios no escucha las oraciones en las que se dicen las cosas repetidas, sin pensar, inútilmente. Dios no se interesará en tales oraciones aunque oren largo. A los judíos religiosos les gustaba oír que las personas los engrandezcan por sus oraciones largas. Es importante la oración que le agrada a Dios y cuando tiene un corazón ferviente en cuanto a esto, podrá orar más.

Jesús, luego que les enseñó que Dios es el objeto de la oración y que es importante la oración que se hace conforme a la voluntad de Dios, le enseñó la forma de orar.

San Mateo 6:9-13 Jesús enseñó el contenido de la oración.

‘Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.’ – Dijo que el nombre de Dios tiene que ser enaltecido y honrado. Es decir, oramos para la gloria de Dios

‘Venga tu reino’ – Dijo que oremos para que venga el reino de Dios. ¿Qué quiere decir? Si una persona recibe la salvación, en el espíritu y en el corazón de esa persona, se cumple el reino de Dios. (San Lucas 17:20-21) Además, cuando esté listo todo el pueblo que irá al Cielo, se abrirá el reino de Dios que gobierna Cristo.

‘Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra’ –Como en el cielo, es que ya está el plan, la voluntad de Dios en el cielo. Orar deseando el plan, que la voluntad de Dios se cumpla en la tierra.

‘El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy’ – Orar pidiendo el pan para la carne y para el espíritu.

‘Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.’- Esta oración no es para salvación, sino para la comunión, ¿cómo perdonaremos lo que una persona hizo contra nosotros? No es que se lo pagaremos, sino orar para la comunión, para que perdone nuestros pecados para la comunión con el Señor. Es decir, es oración de confesión sobre el pecado como en 1 Juan 1.

‘Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal’ –Orar para que el salvo no caiga en tentación y lo guarde del diablo y de los malos.

‘Si no perdonáis a los hombres sus ofensas … Cuando alguien me hace algo malo, hay que orar para perdonar las ofensas de esa persona. Es decir, no tenemos un corazón amplio que perdone a los demás. Por lo tanto dice que oremos.

Segundo. En San Lucas 11:5-9 habló de la oración inoportuna por la palabra del amigo que vino a medianoche.

‘aunque no se levante a dárselos por ser su amigo, sin embargo por su inoportunidad se levantará y le dará todo lo que necesite.’

San Lucas 18:1-8 aquí también por medio del juez injusto que escuchó los ruegos de la viuda que hacía cada día, dice que escuchará la oración inoportuna.

Tercero, San Lucas 11:10-13 habla de la promesa de dar bien al que ora.

Jeremías 33:3 Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces.

Jesús mostró ejemplo de cómo y para qué hay que orar. Enseñó sobre la oración. Por eso tenemos que orar debidamente.

Ⅳ. La oración para los salvos?

Primero, ‘la oración’ es la manera determinada por Dios para ayudar, llenar las necesidades del hombre y tener comunión con él.

Jeremías 33:1-3 ‘Vino palabra de Jehová a Jeremías la segunda vez, estando él aún preso en el patio de la cárcel, diciendo: Así ha dicho Jehová, que hizo la tierra, Jehová que la formó para afirmarla; Jehová es su nombre: Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces.’

Jeremías 29:11-14 Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis. Entonces me invocaréis, y vendréis y oraréis a mí, y yo os oiré;y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón. Y seré hallado por vosotros, dice Jehová, y haré volver vuestra cautividad, y os reuniré de todas las naciones y de todos los lugares adonde os arrojé, dice Jehová; y os haré volver al lugar de donde os hice llevar.

Salmos 91:15Me invocará, y yo le responderé; Con él estaré yo en la angustia; Lo libraré y le glorificaré.

Segundo, la oración es el privilegio de los cristianos.

Los que no creen en la existencia de Dios no pueden orar. Porque, ¿cómo podrá orar el que no reconoce al objeto que escucha su oración? Porque hay el receptor que escucha lo que dice el hombre al coger el teléfono. Sería gracioso si alguien coge el teléfono y habla sin que haya un receptor que escuche, ¿no?

Además, Dios no escucha la oración de los que no han recibido la salvación. Aunque ellos oren sabiendo de la existencia de Dios, en un sentido verdadero, su oración no puede ser procesada.

Isaías 59:1-3 He aquí que no se ha acortado la mano de Jehová para salvar, ni se ha agravado su oído para oír; pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír. Porque vuestras manos están contaminadas de sangre, y vuestros dedos de iniquidad; vuestros labios pronuncian mentira, habla maldad vuestra lengua.

Pero, Dios sí escucha la oración de los salvos que son sus hijos. Les responde, y actúa por medio de su oración. Sin importar la frontera, la raza, su oración no recibirá límite.

San Juan 16:23-24 En aquel día no me preguntaréis nada. De cierto, de cierto os digo, que todo cuanto pidiereis al Padre en mi nombre, os lo dará. Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido.

Los discípulos no habían pedido nada a Dios en el nombre del Señor. Porque Jesús llenaba las necesidades de ellos. Pedir en el nombre del Señor es orar con base y gracia de la cruz de Jesús. Los discípulos todavía no podían orar porque Jesús aún no había muerto y resucitado. Pero, luego ya pudieron pedir en el nombre del Señor, con el cumplimiento de la gracia de la salvación prometida del Señor. Después de orar, hay que terminar la oración así “en el nombre de Jesús, he orado, amén” sin falta. Nosotros no podemos salir ante Dios con nuestro aspecto. Pero, cuando confiamos en la gracia de Jesús y podemos salir valientemente, Dios la recibe alegremente.

San Juan 14:13-14 Y todo lo que pidiereis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidiereis en mi nombre, yo lo haré.

Por ejemplo, digamos que un rico firma en un cheque. Por la firma del rico escrita en el cheque, el rico pagará todo para el que lo recibe.

El Señor ha permitido su firma en el cheque. Es muy maravilloso, ¿no?

El tercero, Dios se alegra y se goza escuchando las oraciones de los santos.

Cantares 2:14 ‘Muéstrame tu rostro, hazme oír tu voz; Porque dulce es la voz tuya, y hermoso tu aspecto’

Cantares 8:13 ‘Oh, tú que habitas en los huertos, Los compañeros escuchan tu voz; Házmela oír.’

Cuarto, Dios trabaja por medio de la oración

Salmos 119:169-170, Apocalipsis 5:8

Tenemos que orar porque Dios realmente escucha las oraciones de sus santos hechos hijos. Y también porque es verdad que Dios opera a través de la oración. La oración es el privilegio de los cristianos.

Ⅴ. Condición de la oración para ser respondida.

1. Responde al que cree en la gracia del Señor (la sangre de la cruz)

Pedid ‘en mi nombre’ muestra la condición de la oración que es respondida. Es decir, que escucha la oración del que cree en el nombre del Señor. Para que sea una oración respondida, primero hay que creer en el nombre del Señor.

San Juan 1:12 Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios.

Hechos 10:43 De éste dan testimonio todos los profetas, que todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados por su nombre.

Creer en el nombre del Señor significa creer en la gracia del Señor, o sea, en que perdonó nuestros pecados por la sangre de la cruz.

El que ha sido salvo lleva una relación entre padre e hijo. El que ya está en la relación de padre e hijo tiene el derecho de orar.

San Mateo 6:9 Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.

San Lucas 11:2 Y les dijo: Cuando oréis, decid: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

Romanos 8:15-16 Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!

Gálatas 4:6 Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!

2. Responde a la oración ferviente (inoportuna)

San Lucas 11:5-8 Jesús dijo que escuchará la oración importuna a través del ejemplo del amigo que vino a pedir pan en medio de la noche. Escucha cuando se ora con sentimiento de apuro.